

# ¿Qué es la Familia?

## Determinismo - Transmisión - Tradición

---

Jeannette Lerner Matíz

### RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo central el estudio, en la relación familia – universidad, de la dinámica inconsciente que transfiere un sujeto, de un lugar a otro, en los diferentes ámbitos y roles que encarna durante su existencia. El autor describe la forma como el ser humano se estructura en una cadena vincular que lo trasciende y determina en su vivir; de tal forma que más allá de la herencia genética y las marcas de consanguinidad, es recipiente y contenido de una historia de creencias, tradiciones y costumbres transmitidas por la cultura y que, de forma consciente e inconsciente, configuran a cada sujeto dentro de un árbol genealógico único, en un entramado de vínculos en el cual se entretajan lugares y nombres propios, determinando historias particulares y comunes –ontogenia y filogenia constituidas por el lenguaje en que se construyen–.

### ABSTRACT

This article discusses the unconscious dynamic that individuals, within a family – college relationship, transfer from place to place throughout the different roles they play during their life. The author describes how human beings create essential bonds for their transcendence and style of life. These bonds are not only the genetic inheritance or consanguinity characteristic of the individuals but also the result of culturally transmitted, beliefs, history, traditions, and customs which consciously or unconsciously shape them into original genealogical trees, -ontogenetic and phylogenetic constituted by the language in which they develop-.

### PALABRAS CLAVES

Familia/ Estudiante universitario/ Trasmisión/ Tradición/ Vínculos / Lazos de consanguineidad

### KEY WORDS

Family / University student / Transmission / Tradition / Bonds / Consanguinity bonds

### JEANNETTE LERNER MATÍZ

(Colombia). Psicóloga. Psicoanalista. Actualmente se desempeña como Jefa del Departamento de Desarrollo Estudiantil de la Universidad EAFIT.

[jlerner@eafit.edu.co](mailto:jlerner@eafit.edu.co)

El propósito de una institución educativa lleva implícita la obligatoriedad de pensar permanentemente en el proceso de enseñanza y aprendizaje, las metodologías aplicadas y las características de la población de estudiantes que recibe. Para esto es primordial tener en cuenta la dinámica que se produce en los diferentes modelos vinculares que se establecen con el fin de buscar un mejoramiento continuo de los protagonistas que participan en la misión formativa. Sin embargo, no son sólo los docentes y los estudiantes quienes tienen la responsabilidad de cumplir el compromiso adquirido para contribuir en la formación de profesionales idóneos, pues en esta labor inevitablemente se circunscribe la familia, el entorno social y cultural al que pertenecemos. Es este asunto complejo y de interés siempre latente, el que intenta involucrar a la familia y dimensionar su influencia en el aprendizaje, refiriéndolo, no sólo en lo que concierne a la academia, sino a la formación de ciudadanos y seres responsables de su vivir y su quehacer en los diferentes ámbitos de su existencia.

El título de este artículo pretende convocar a la reflexión sobre un concepto que en su acepción de consanguinidad nos atraviesa a todos, y nos remite a pensar en otros conceptos como el de identidad, pertenencia y permanencia, así como en el de finitud, e incluso el de herencia. ¿Por qué somos quienes somos y cómo somos? ¿Hasta dónde llega la marca de la genética y la de la historia familiar? Asuntos todos que nos inquietan cuando nos preguntamos sobre el sentido de la existencia e incluimos en ésta la dimensión del tiempo, en términos de pasado, presente y futuro.

Es tan amplio el significado de la palabra familia, tan polifacético y polifónico que para entenderlo profundamente necesitaríamos hacer converger múltiples miradas que nos acerquen a la comprensión de "lo humano": Biólogos, astrónomos, sociólogos y místicos nos aportarían muchas ideas para pensar en el concepto de familia. El abordaje de este artículo se hará desde el psicoanálisis y desde las contingencias que aporta la experiencia vital en la formación de un analista, entre otras el hecho de ser madre o padre, pero ante todo, el hecho de ser un "hijo".

## ALGUNOS CONCEPTOS TEÓRICOS

La historia individual está contaminada indefectiblemente por quien la constituye desde siempre... La madre. Decía Laplanche, en un curso sobre sexualidad, una frase que ilustra claramente la significación de estos vínculos primigenios: "Nos comemos la estructura desde el primer día, desde el momento en que chupamos el seno y la leche materna."

La relación madre hijo es compleja y profunda. Un niño al nacer depende totalmente del cuidado y del deseo de la madre; y en la metáfora de la leche materna van incluidos el dulce y el amargo, el contenido o el vacío que ella tiene y que transmite. Es la madre quien otorga o no, un lugar al padre y quien determina la posibilidad de constituir una triada entre papá, mamá e hijo, única forma de romper la ilusión de ser una pareja indisoluble, de ser uno. Ese "amor de los amores" entre madre e hijo, "...ese pasaje de la existencia biológica a la existencia humana se opera bajo la Ley del Orden, que llamaría Ley de la Cultura [...] Ley del lenguaje, por medio del cual se fija y se da todo el orden humano, por tanto todo rol humano". (Lacan, Jaques. *La Familia*. Ediciones Homo Sapiens, Argentina. 1997 Pp.30-31).

El cachorro humano pasa así de la dependencia absoluta, hacia la independencia o madurez, que la resolución de complejos psíquicos propiciaría. El complejo hace referencia a un trabajo psíquico estructurador del funcionamiento mental y está determinado por factores culturales, biológicos y emocionales. Freud llegó a elaborar una teoría de la familia con base en su trabajo clínico, por medio del cual comprobó que el sujeto humano se conforma sometido a la regulación de las prohibiciones que este grupo formula universalmente, y cuyo objeto es el comercio sexual entre algunos de sus miembros.

Esta normatividad que se implementa por medio de la madre quien "tiene el extraño privilegio de ser aquella por donde llega la realidad", (Aulagné, Piera) se transmite tempranamente en el cuidado de un bebé. Normas como los ritmos de alimentación, de

higiene, comportamientos del bebé aceptados o rechazados por la madre, manifestaciones de aceptación o rechazo, el sí o el no, representan modalidades de ese Orden constituyente y estructurador del psiquismo humano. Posteriormente el infante pasa por el denominado Complejo de destete, que a menudo es vivido como un trauma psíquico que deja efectos individuales, que puede manifestarse, dependiendo de la intensidad del conflicto vivido a raíz de la separación del pecho materno, como síntomas que se transforman con el tiempo en “anorexias mentales, toxicomanías por vía oral, neurosis gástricas (Op. Cit. p.61) entre otros.

El drama continúa con el Complejo de Intrusión o de rivalidad vivido por el hijo con sus padres o con sus hermanos. Este complejo psíquico se constituye en el arquetipo de sentimientos celosos y envidiosos que muchas veces problematizan la vida de un individuo. La interdicción que se establece entre la madre y el hijo dentro del entorno familiar posibilitará discriminar el lugar que corresponde al padre y al hijo; el excluirlo del coito parental y de la escena primaria, le posibilitará al joven infante asumir la Ley Primordial de la Cultura que dice No al Incesto.

La estructura de la familia se conforma entonces por vínculos de ALIANZA, que se establecen entre un hombre y una mujer de diferentes familias que se unen, conformando un nuevo núcleo familiar. Los Lazos de CONSANGUINIDAD, se refieren a los hijos de esta pareja; los vínculos de FILIACIÓN que se producen entre padres e hijos y el AVUNCULADO, que es ese enlace que se establece entre una familia y la familia materna. Este vínculo es fundante pues es la FAMILIA MATERNA LA DADORA DE LA MUJER, y es ésta quien al ser madre transmite a su hijo la Ley mediante la inclusión del padre para ocupar un lugar determinado que depende a su vez de la forma en que ella se estructuró en el Complejo de Edipo, y su modo de insertarse en la familia y en la sociedad. Es la mujer la que podrá, o no, encontrar en su pareja al padre de sus hijos y no a su padre, acceder a la exogamia y transmitir modelos vinculares que se repitan de generación en generación.

El triángulo edípico que se conforma entre padre-madre-hijo, es un complejo estructurante del psiquismo del infante, y éste depende del deseo de la madre. Es ella quien le da a su hijo significación de síntoma, falo, o de deyecto. Ésta perspectiva psicoanalítica fundamenta que cuando la madre tiene introyectadas las leyes primordiales de la cultura transmite a su hijo la prohibición del incesto: la madre está vedada para él, y es pareja para del padre. Si su deseo se proyecta en el hijo como el que la completa -el Falo- transmite la denegación de la ‘falta’, y hace una doble negación de la Ley -niega que niega- que somos seres con límites, *castrados*. De igual modo puede la madre desde su deseo -No deseo o desprecio por el hijo- otorgarle el lugar de lo que sobra, y transmite al hijo el significado de ser el desecho, procurando en el psiquismo del hijo el vacío de amor -forclusión- y la No Ley. Del deseo de la madre depende la estructura mental de su hijo y la forma de introducirlo en la cultura, la familia y la sociedad.

La construcción de la subjetividad es un trabajo que se realiza en un entramado de vínculos a nivel intra, ínter y transubjetivos. En Introducción al Narcisismo dice Freud al respecto: “El hombre es un fin en sí mismo y a la vez está articulado a una cadena que lo trasciende”. La familia consanguínea nos atraviesa y modela nuestro funcionamiento mental, pues venimos de otros, somos hijos, no nos autoengendramos, tenemos el Nombre del Padre grabado en nuestra piel. Se transmiten de generación en generación genes, verdades y saberes, odios y amores, deudas y legados, posibles e imposibles.

Construir una identidad propia, un sí mismo que tenga permanencia, un *yo soy* “a pesar de las circunstancias” familiares y culturales; es una tarea continua y compleja. Cuando la incertidumbre, la fragilidad y la muerte se nos muestra, se nos mete en el pellejo; cuando la realidad nos ubica otra vez en la pretérita y dolorosa sensación de no tener seguridad alguna, esa mismidad falla, nos angustia y nos asombra. Es esta necesidad de construir una identidad propia y discriminada la que nos posibilita entretejer lazos con otros, construir un entramado de vínculos que nos ayuden a vivir.

El concepto de familia nos puede remitir también a pensar en el lenguaje y en la significación de los lazos que establecemos para poder comunicarnos, sujetarnos a la cultura y sus normas, alimentar la ilusión de la unión, la fuerza y el ejercicio del poder, la forma de detentarlo para hacer uso o abuso del mismo. Por la herencia genética que imprime su marca indeleble en cada ser, y por la determinación psíquica que nos transmite la familia a la que pertenecemos, la cultura, e incluso la evolución del *Homo Sapiens*, elegimos un bello poema de Borges para acompañar esta reflexión:

## AL HIJO

No soy \_yo quien te engendra. Son los muertos.  
 Son mi padre, su padre y sus mayores;  
 son los que un largo dédalo de amores  
 trazaron desde Adán y los desiertos  
 De Caín y de Abel, en una aurora  
 tan antigua que ya es mitología  
 Y llegan, sangre y médula, a este día  
 del porvenir, en que te engendro ahora.  
 Siento su multitud. Somos nosotros  
 Y, entre nosotros, tú y los venideros  
 hijos que has de engendrar. Los postrimeros  
 y los del rojo Adán. Soy esos otros,  
 también. La eternidad está en las cosas  
 del tiempo, que son formas presurosas.

## ¿POR QUÉ HABLAR DE LA FAMILIA EN LA UNIVERSIDAD EAFIT?

Porque en el microcosmos cultural que representa la Institución universitaria convivimos, dentro de un universo de diversidad que nos verifica constantemente y evidencia lo fundante que es la familia y la cultura dentro de la cual vivimos y el determinismo que éstos producen en el modo individual de acceder al proceso de enseñanza – aprendizaje, que es finalmente el propósito de la educación.

Tal como se establece en la introducción al tema, la experiencia vital que propicia el trabajo en la Universidad EAFIT, de un sujeto que se desempeña como psicóloga clínica, docente e investigadora del problema que representan las dificultades de aprendizaje y de enseñanza para el ente académico, ha posibilitado establecer hipótesis y relaciones, que conducen a tratar de dilucidar los efectos de los vínculos que establecemos, como sujetos de la cultura, al interior de la Institución.

Es importante recordar que el hecho de que un hijo acceda a la universidad produce cambios al interior de la familia y del joven que empieza un importante momento de transición en su vida. Uno de los primeros conflictos que se presentan es el de exigirle ser ya un adulto, en toda la significación de la palabra. Esta es una demanda que resulta excesiva si no se tiene en cuenta que la mayoría de los estudiantes que llegan a la universidad son adolescentes y están viviendo un momento vital complejo y doloroso. Pasar del sistema regulador del colegio, en el que lleva buenos años de su vida, al sistema autónomo y libre de la universidad es un duro pasaje para el adolescente, quien tiene que asumir su responsabilidad frente a cosas tan simples como la asistencia a clase. Además se le pide tener una identidad profesional clara y por tanto hacer una elección vocacional.

Pero este joven de la posmodernidad se está enfrentando a asuntos, tal vez más fundamentales que los intereses académicos mismos; su identidad sexual, atender su imagen y su cuerpo como lo demanda la cultura, lidiar con el mundo del éxtasis, las siliconas, el trans y la rumba pesada, puede llevar a confundir al joven adolescente quien para ser aceptado por el grupo se exige a sí mismo renunciar, no sin dolor o sin conflicto, a conservar valores familiares como pueden ser preferir la música clásica, la lectura, conservar la virginidad o tomar la decisión de no drogarse. Y a pesar de todo esto que vive, se espera de él que siga siendo el mismo, ser buen estudiante y aprender “cálculo”.

## CONFIGURACIONES VINCULARES

### • Vínculos interinstitucionales: Universidad – Familia

Uno de los soportes del lazo social es lo ideológico e implica nociones como pertenencia y poder. La identidad de cualquier individuo está sustentada en el sentido o la necesidad de pertenecer a un lugar, un grupo, una familia mediante el establecimiento de vínculos en los cuales se propician lazos de identificación y de diferenciación. En el entorno familiar la mirada parental le otorga a un sujeto el lugar de hijo, hermano, sobrino, etc., en el ámbito social se le da el estatuto de ciudadano, de clase, de barrio, marginado, desplazado, etc. Un sujeto solo es sujeto en relación con un otro, y su lugar en el vínculo depende de la elección, consciente o inconsciente, de pertenecer a un determinado entorno, constituido y normatizado; en este caso la Universidad.

Elegir una universidad y no otra, está determinado por múltiples factores de tipo valorativo, ya sea en términos de calidad de la educación que imparte esa institución, el nombre que tiene esa institución en el medio cultural, e incluso factores de tipo económico, aunque la universidad privada, sea en nuestro caso, cada vez más pública, si procura como EAFIT, cumplir con uno de sus más importantes “propósitos institucionales: [...] la responsabilidad social” que tiene como ente educativo.

Pero esta elección no está exenta de situaciones que problematizan la posibilidad de establecer un vínculo universidad - familia, que sea productivo en términos de la formación integral de los individuos que la constituyen, tal como reza la Misión. A veces llegan estudiantes influidos por imaginarios familiares que los llevan a elegir carreras “lucrativas”, “de moda”, o incluso por causas hereditarias (psíquicas y transmitidas transgeneracionalmente), como puede ser tener padres, hermanos o familiares eafitenses. Y estar lejos de llegar a escoger su carrera desde una elección subjetiva, vocacional y

realística, en la cual se incluya el deseo de ser... inmerso en el deber ser que determinan las políticas institucionales.

“En un grupo de formación dentro de una institución el modelo de intercambio será dominado por la filosofía de la institución transmitida por sus reglamentos. Pero también la institución es tan sólo una parte del contexto social y éste a su vez tendrá una incidencia sobre la marcha de la misma”. (PUGET, Janine. *Configuraciones vinculares y el inconsciente*. 5tas. Jornadas Anuales de A.A.P.P. de G., 1989.) Es así como la problemática social y política en Colombia, la situación de guerra indiscriminada y los valores reinantes permean a los miembros de la Institución, la cual debe preservarse mediante el cumplimiento estricto de la Norma, pero también ofreciendo alternativas analíticas mediante las cuales se determine hacer excepciones, dado que los hechos sobrepasan los límites de lo establecido y lo deseable. Me refiero aquí a aquellas situaciones de secuestro, quiebras económicas, violencia intrafamiliar e incluso a nivel intramural cuando se hace abuso del poder y uso de la fuerza, impidiendo así el cumplimiento del compromiso adquirido por alguna de las partes. (Institución – familia).

### • Vínculo: estudiante - objeto de conocimiento

La palabra formar puede remitir a varias significaciones: “Formar es dar el ser y la forma, concebir y engendrar, hacer existir arreglando los elementos y por fin establecer, fundar, instituir y organizar. En un sentido bíblico formar es hacer como D-s, formar el hombre a su imagen y semejanza, llevando al riesgo de una deformación posible que consistiría en la búsqueda de parte del enseñante de una duplicación en su discípulo”. (LANGER, M., PUGET, J., y TEPER, E., *Un enfoque metodológico para la enseñanza del psicoanálisis*. Revista de Psicoanálisis, Tomo XXIV, Vol. IV, No 3, 1982).

Formarse, remite a pensar en un acto voluntario, en el que está implicado el deseo del estudiante,

y corresponde en su acepción a una decisión del sujeto y a una elección responsable. Los estudiantes vienen a la universidad a formarse, no a ser formados. Vienen a ser guiados en la búsqueda del conocimiento por aquellos docentes que están en el mismo camino de formación permanente. En términos socráticos el conocimiento se adquiere mediante un trabajo dialéctico y discursivo que conduce a un "parto mental". Pero ante todo media el deseo del sujeto por saber, por descubrir y aprehender un objeto de conocimiento, deseado a la vez. El verdadero maestro enseña sólo el camino por el cual se puede transitar para acceder al conocimiento, es decir demuestra el camino que él ha podido recorrer en esa búsqueda, a la vez deseada por él.

Pero como Ulises en su camino hacia Itaca, el estudiante debe emprender un camino lleno de obstáculos, sorpresas y fascinaciones ante las cuales no resulta deseable sucumbir. Sólo el deseo, la vocación, que puede ser pensada psicoanalíticamente en términos de "pulsión epistemológica", permiten al sujeto acceder al conocimiento. Pero es necesario elegir y elegirse para esta tarea que conduce a la profesionalización y a la formación integral de un individuo. También equivocarse en la elección vocacional es de gran valor cuando el sujeto accede a pensarse y tolerar la incertidumbre y la duda, para continuar en la búsqueda de su identidad.

El problema se presenta cuando las familias son las que definen el destino de sus hijos con base en sus expectativas y deseos, sin incluir las de ellos. Los anhelos parentales, también deben ser sometidos a un trabajo en el cual sea posible la renuncia a la ilusión de hacer de sus hijos un ser a su imagen y semejanza, o con el semblante que ellos no pudieron tener. Es necesario desintoxicarse de las exigencias culturales y sociales para permitirle a un hijo ser quien él quiere ser. Igual que el maestro los padres sólo deberían ser guías para ayudar a encontrar un camino, pero de ninguna forma dictar o imponer lo que el otro debe ser, como forma

de satisfacer su narcisismo. La universidad se constituye en un escenario donde se continúa lo que se empezó en la familia y las diferentes transferencias caracterizan ahora los vínculos con los docentes, el objeto de conocimiento, los pares, y en los diferentes modelos vinculares está impresa la huella de lo ya constituido en el sujeto por el entramado de vínculos tejidos en su historia transgeneracional y familiar.

Algunos miembros de la familia pueden desligarse y desligar a sus hijos - aunque no por completo de las expectativas familiares, permitiéndoles reafirmar su propia identidad y teniendo en cuenta que las expectativas correspondan a la realidad de cada sujeto. Aquí podríamos parafrasear a Gabriel García Márquez en su texto *"Un manual para ser niño"*, cuando dice que para tener una sólida identidad profesional donde sea posible el disfrute del ser y del quehacer es necesario incluir en la elección del sujeto los conceptos de aptitud y de actitud. Se puede desear ser profesional en un área pero no tener aptitudes para ello, en cuyo caso es necesario ser realista, tolerar frustraciones, reconocer limitaciones, y elegir aquello que se enmarca dentro de lo que es posible alcanzar.

No es tarea fácil lograr lo que deseamos para nuestras vidas y hacer del trabajo un espacio creativo. Se debe terciar entre aquello que la sociedad impone, las demandas provenientes de las ancestrales historias familiares, y el propio deseo de ser. Y mucho más en una cultura, que pareciera dar prelación al tener que al ser. Aquí podemos recordar un refrán popular que dice: "Gánese la plata mijo, gánese la honradamente. Pero si no puede... gánese la plata mijo".

#### • Vínculos entre pares, sociales, y culturales

La última relación que planteo tiene que ver con los vínculos que establece el joven universitario con sus pares, teniendo en cuenta, como lo he mencionado durante todo el artículo, que la estructuración psíquica de un individuo está

determinada por lo genético, por los vínculos primordiales establecidos, en primer lugar con la madre y la inclusión que ella hace del padre en esa díada madre/hijo, además de la influencia que ejerce en cada ser el entorno familiar, social y cultural.

En este punto reconocemos la existencia de una estructura familiar consciente e inconsciente, y a la familia como lugar de entrada a la cultura y no sólo como espacio de crianza biológica. Pero al mismo tiempo cada sujeto desarrolla su individualidad, dentro de una trama fantasmática que como un caleidoscopio se dialectiza entre lo sentido, escuchado, silenciado y soñado. Desde la vivencia cotidiana el sujeto crea su propio discurso, interno, imaginario y real, discurso que lo hace único y muchas veces distinto de los sueños familiares.

Si la familia puede tolerar que un hijo lleve a cabo su propio deseo, reconociendo que este último está fundado en el seno de la familia pero que no tiene que ser a Imagen y Semejanza del deseo parental al independizarse de éste y encontrar el propio, estaríamos escribiendo una historia cotidiana. Pero si el joven -hijo- es forzado a renunciar a su intuición y a sus gustos personales y se le desvaloriza por ellos, podríamos hablar de un sujeto en vía a la enfermedad. Esta enfermedad puede, como lo planteo al comienzo de esta reflexión, manifestarse en síntomas psicósomáticos pero puede también expresarse como inseguridad, bajo rendimiento académico, angustia desbordante ante el error o la pérdida de una materia en la cual, por ejemplo, su padre es muy bueno, etc.

De igual manera, los vínculos establecidos entre un sujeto y sus pares sociales resultan determinantes en la calidad de vida de un individuo. Humberto Maturana nos enseña desde la biología la responsabilidad que tenemos en la construcción de nuestro mundo. Somos como nos vinculamos. Se transfieren modos de funcionamiento mental de un entorno a otro, de igual forma nos trascienden los

valores que asumimos como propios y estos permean todos los espacios en que nos movemos. No hago referencia a un destino inexorable determinado por los vínculos que establecemos, pero si es necesario ser conscientes de la responsabilidad que tenemos con nuestra propia vida y la forma de vincularnos.

Quisiera ilustrar, a modo de cierre, las hipótesis que se han planteado en este con-texto, con el relato de algunos fragmentos de experiencias vividas en el aula de clase, y que han motivado reflexiones profundas en el vínculo con los estudiantes.

- Uno de los textos con los que suelo trabajar en la cátedra de Metodología del Aprendizaje, que ofrezco a estudiantes que tienen bajos promedios académicos, es *"No nacimos pa' semilla"*, de Alonso Salazar. Específicamente el capítulo que habla de "Toño" y el que se refiere a la "Madre de Toño". Uso este pretexto para reflexionar con los estudiantes sobre la influencia que tiene la familia en la estructuración psíquica de un individuo, el problema de la ética y la moral, y el de la elección profesional.

La historia de un joven que trabaja como sicario en Medellín les resulta apasionante y por lo cercana a la realidad que vivimos, produce interesantes debates en el aula. En primera instancia los estudiantes suelen tomar partido, justificando la delincuencia, desde la concepción que tienen de la pobreza, agregada ésta a la identificación con una madre sola, que cría a sus hijos en un medio agresivo, contra el cual la única alternativa de defensa posible es la unión del grupo de pares, que sellan un pacto de hermandad infranqueable y de complicidad contra un enemigo común, que sería, en el mejor de los casos, los representantes de la ley y del estado. Es decir el grupo de sicarios crea sus propias leyes, y realizan, con base en este código penal, un compromiso ético.

Mediante la contrastación de opiniones que se dan en la clase, es posible empezar a diferenciar conceptos como ética y moral, y llegar a concebir que existen funcionamientos éticos pero inmorales y viceversa. También es posible incluir

la apreciación de que no es sólo la pobreza la que lleva al grupo a delinquir, sino otras razones que se fundamentan en la estructura familiar y social, en los valores que prevalecen en ella y la forma de satisfacer la angustia de la “falta”. Todo esto enmarcado en la elección vocacional de “la gallada”, y el trabajo arduo que cada uno de sus miembros lleva a cabo, para aprender a ser un buen profesional.

- Otra experiencia paradigmática de los vínculos que se establecen en una institución educativa lo ofrece el trabajar con grupos de estudiantes reunidos por dificultades académicas en diferentes áreas del conocimiento. Cuando al principio del semestre se invita a los estudiantes a verbalizar las causas por las cuales creen que están en condición de matrícula condicional, se repite, casi sin excepción, la proyección de la responsabilidad o culpa en un otro, llámese éste docente, materia difícil, método de evaluación, políticas e intereses institucionales, etc.

Con la ayuda de algunos estudiantes que desde el primer momento reconocen su responsabilidad en lo que les pasa, al aducir pereza, duelos, enfermedades, o rumba pesada, el grupo puede, poco a poco, mediante el método analítico empleado durante todo el semestre académico, hacerse responsable de su situación. Esto facilita el que en algunos casos el estudiante reconozca que está estudiando una carrera deseada por su padre y no por él mismo, o a reconocer el conflicto que le produce un docente autoritario, como modelo transferencial del vínculo con su padre, o también reconocer lo que le suscita el vínculo con un docente “madre”, que permite hacer trampa porque “no ve”; y así consecutivamente, caso por caso y paso por paso logran, la mayoría de los estudiantes de un grupo, hacerse cargo de sus dificultades.

- La última anécdota a la que quiero referirme es simpática. Se trata de una situación que se presentó trabajando con un grupo muy numeroso de estudiantes, lo cual dificulta la aplicación del método

analítico que procura que los integrantes del grupo sean protagonistas activos en la reflexión, y participativos en la expresión de sus opiniones respecto a los diferentes temas del programa. Ya en ese mismo grupo a que hago referencia, un estudiante había expresado su inconformidad en el vínculo conmigo, al cuestionar el por qué no era yo una profesora “normal”, que va y dicta su clase; el método le resultaba molesto y hasta agresivo, pues decía que no podían hablar o hacer un gesto, cuando yo ya les estaba preguntando sobre por lo querían decir, o qué pasaba.

Bueno, en ese mismo grupo oí a alguien cantando en voz baja, dentro del salón de clase. Entonces, sin saber quién era, miré desenfocadamente al área de donde venía la voz y pregunté ¿Qué estas cantando?. Un estudiante sorprendido me contestó: No, nada especial. Lo invito a que nos cuente qué cantaba y el estudiante contesta: Una canción de Pink Floyd. –Le pregunto: ¿Y qué dice la canción?, a lo que el estudiante responde “Hey ... Teacher, leave the kids alone”.

## BIBLIOGRAFÍA

- Berenstein, Isidoro (1996). *Psicoanálisis de las relaciones familiares. Del destino a los vínculos; hacia la reconstrucción de la sociedad*, Paidós, Buenos Aires, 1996
- Berenstein, Isidoro (1974). *Familia y enfermedad mental*. Paidós Bs. As.
- Berenstein, I. y Puget, J. (1989), “Psicoanálisis de la pareja y de la familia”. 36° Congreso Internacional de Psicoanálisis de Roma, 1989.
- Berenstein, I. y Puget, J. (1988). “El zócalo inconsciente de la pareja.” En: *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*. Tomo VII. N° 1. Psicoanálisis de la pareja matrimonial. Buenos Aires: Paidós. (Le socle inconscient du couple. Grupo N° 2, 3 1986)
- Gomel, Gutman y Rojas, Sternbach. La inscripción de lo transcultural en el psiquismo individual.



- Gomel, Silvia. Narcisismo, Ideal e identificación en psicoanálisis de familia. Familia e Inconsciente. Berenstein y otros. Paidós Bs.As. 1992
- Langer, M., Puget, J. y Teper, E. (1982). Un enfoque metodológico para la enseñanza del psicoanálisis. En: Revista de Psicoanálisis, Tomo XXIV, Vol. IV, N°3.
- Freud, S. (1989). Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- \_\_\_\_\_ Introducción del Narcisismo
- \_\_\_\_\_ Tótem y tabú.
- \_\_\_\_\_ Moisés y la religión monoteísta
- \_\_\_\_\_ La feminidad.
- \_\_\_\_\_ Proyecto de Psicología.
- \_\_\_\_\_ Tres ensayos de teoría sexual.
- \_\_\_\_\_ La Negación.
- \_\_\_\_\_ Introducción al Narcisismo.
- Puget, J. (1989), "Configuraciones vinculares y el inconsciente". 5tas. Jornadas Anuales de A.A.P.P. de G., 1989.
- \_\_\_\_\_ (1987). "En la búsqueda de una hipótesis. El contexto social". En: Revista de Psicoanálisis XLIV, 4, 35° Congrès Intemational de Psychoanalyse (Montréal).
- \_\_\_\_\_ (1988). Espacio social y psicoanálisis. Jornadas Multidisciplinarias. El espacio y el hombre. Teatro General San Martín, septiembre.
- Puget J., Bernard M., Games Chávez, Cl, y Romano E. (1982). El grupo y sus configuraciones. Terapia psicoanalítica. Buenos Aires: Lugar Editorial.

